

## ***Proyecto de puesta en valor del área arqueológica de A Cabeciña en Oia (Pontevedra)***

### ***Conservation and value enhancement project of the archaeological complex of A Cabeciña (Oia, Pontevedra)***

**María Varela Martínez**

**Carmen G. Feito**

**Natalia Cortón Noya**

**Fernando Carrera Ramírez**

Rock Art Conservation S. L.

cfeito@rockartconservation.com

Recibido el 31 de octubre de 2013

Aprobado el 1 de noviembre de 2013

**Resumen:** El proyecto de conservación y puesta en valor del área arqueológica de A Cabeciña, situada en la parroquia de Mougás (Oia, Pontevedra), forma parte de un planeamiento informal surgido desde la iniciativa ciudadana. Los fines que persigue son la difusión y conservación del patrimonio del Concello y de la comarca, a través de acciones conjuntas y modestas que se amplían anualmente y se ejecutan al abrigo de las comunidades de montes, en muchos casos propietarias de las parcelas donde se localizan estas manifestaciones. Mediante la exposición de este proyecto, se pretenden ilustrar las dinámicas de participación vecinal en acciones de valorización del patrimonio situado en el ámbito rural.

**Palabras clave:** petroglifos, castro, conservación, puesta en valor.

**Abstract:** The conservation and value enhancement project of the archaeological complex of A Cabeciña, in the parish of Mougás (Oia, Pontevedra), arised from an informal approach, promoted by citizens' initiative. Its goal is the dissemination and preservation of the heritage in this council through joint and modest actions which will be annually increased and implemented with the support of the forest management communities of the area, who are normally the owners of the lands where these cultural goods are located. Through the presentation of this project, our aim is to explain the dynamics of participation in heritage value enhancement projects at the local level.

**Key words:** petroglyphs, hillfort, conservation, value enhancement.

## A Cabeciña y la comunidad local

El área arqueológica de A Cabeciña se encuentra en el Concello de Oia (Pontevedra) (Fig. 1), un ayuntamiento costero que apenas supera los 3.000 habitantes, siendo el ayuntamiento con menor población y menor densidad de población (35,7 hab./Km<sup>2</sup>.) de la comarca del Baixo Miño. Su economía es básicamente agropecuaria, aunque cabe destacar la explotación de los recursos forestales de forma mancomunada. La parroquia de Mougás, en la que se localiza el enclave de A Cabeciña, posee el 21% de la población total, con algo más de 600 habitantes, de los cuales 175 participan como comuneros de la gestión del monte en *mancomún*.



Fig. 1. Situación del yacimiento arqueológico de A Cabeciña, en Mougás (Oia, Pontevedra).

El Concello de Oia está situado entre Baiona y A Guarda, dos importantes núcleos turísticos de la zona. Aunque no se trata de un territorio muy explotado desde este punto de vista, sí cuenta con un gran potencial turístico, tanto natural como cultural, que permitiría generar un ligero desarrollo económico mediante el aprovechamiento de sus recursos a través de negocios relacionados con la práctica de deportes náuticos y de aventura, así como con el disfrute de la naturaleza y de su patrimonio cultural, es decir, recursos destinados a un turismo más concreto y/o especializado.

Oia destaca por la elevada densidad de estaciones rupestres sitas en su monte, entre las que, además, se encuentran algunas de las variantes más originales del grupo de petroglifos galaicos. Destaca también la gran densidad de castros (Fig. 2) que se acumulan en los valles de Santa Uxía de Mougás y Santa María de Oia (PASCUAL HERMIDA, 2013)<sup>1</sup>, sin olvidar el Monasterio de Oia, que, aunque en estado muy precario y de abandono, es actualmente un importante foco de atracción turística.

El complejo arqueológico de A Cabeciña se localiza en un área conocida como Coto de Barcelos, en un lugar de extraordinaria importancia desde el punto de vista estratégico por su ubicación, a 148 metros de altura sobre el nivel del mar y junto a la línea de costa. Se trata de un enclave con un amplio dominio visual del entorno, desde el cual es posible controlar el acceso norte a la plataforma costera de Oia (COSTAS GOBERNA y PEREIRA GARCÍA, 2006). Arqueológicamente, también se trata de un área muy relevante, ya que en un espacio reducido encontramos dos yacimientos de gran importancia, la estación rupestre de A Cabeciña, y los restos de un recinto fortificado tipo castro.

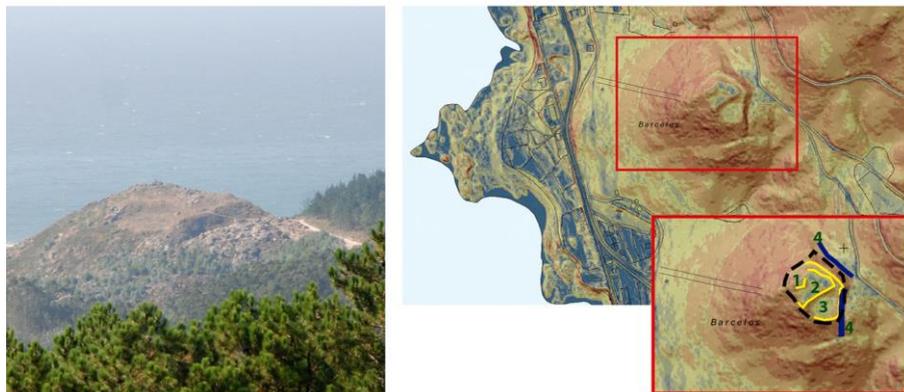


*Fig. 2. Vista desde el área arqueológica de A Cabeciña, desde la que se pueden observar otros yacimientos castrexos del entorno.*

En cuanto al castro, se trata de un yacimiento muy poco estudiado, que aparece registrado en el inventario de yacimientos arqueológicos de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural con el topónimo de “Castro da Cabeciña” o “Castro de Castelo Fariño”. La primera ficha de inventario, redactada en 1991 por Juan José Perles (PERLES, 1991), incluye un croquis del poblado y hace referencia a una prospección realizada por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Santiago, de la que no constan más evidencias. Las fotografías incluidas muestran que en aquel momento el yacimiento estaba prácticamente libre de vegetación arbórea, lo que permitió la elaboración del croquis antes mencionado. En el año 2007 la ficha fue reelaborada por Santiago Vázquez (VÁZQUEZ COLLAZO, 2007), momento en el que el yacimiento aparece ya cubierto de vegetación, lo que impide aportar más información con respecto

<sup>1</sup> Puede consultarse la información publicada online por Gustavo Pascual Hermida (citada en la bibliografía), información que, aunque aún no forma parte de ninguna publicación científica formal, cumple con los estándares de calidad necesarios para ser tenida en cuenta como fuente.

a la ficha de inventario anterior. Los trabajos de tala y desbroce realizados en 2012 y 2013 supusieron de nuevo una notable mejora en la percepción de algunos elementos del yacimiento castreño, como son el cercado perimetral, el foso (parcialmente colmatado) o los aterrazamientos, elementos fácilmente identificables en el momento de comenzar la campaña de trabajo del 2013 (Fig. 3).



*Fig. 3. Tras la retirada de la vegetación arbórea del recinto, las principales estructuras del castro se hicieron mucho más evidentes. En la imagen situada en la parte inferior derecha, se señalan los aterrazamientos (en amarillo), la muralla (en línea discontinua negra) y los fosos (línea azul).*

El panel principal de la estación rupestre se encuentra a tan solo unos metros al sureste del recinto fortificado, a 120 metros sobre el nivel del mar. Al igual que sucede con el castro, se da un claro dominio visual del paisaje circundante, existiendo incluso una relación de intervisibilidad con otras estaciones rupestres de la zona. No obstante, como es habitual en tantos otros petroglifos, a pesar de encontrarse en una posición privilegiada, los grabados no están concebidos para ser fácilmente vistos desde las inmediaciones (COSTAS GOBERNA y de la PEÑA SANTOS, 2011).

En el panel principal de A Cabeceña (Fig. 4) encontramos diversos motivos grabados, entre los que destacan los semicírculos concéntricos, además de otras figuras de forma ovalada o aspecto arriñonado. En este caso es reseñable su valor individual, que reside en el alejamiento formal con respecto al bloque geométrico del Grupo Galaico de Arte Rupestre Prehistórico, siendo el petroglifo de A Cabeceña 1, o Petroglifo de Castro Fariño, uno de los escasos ejemplos encontrados en Galicia en donde se representan intencionalmente combinaciones circulares incompletas. Ninguno de los ejemplos alcanza, a pesar de todo, la complejidad de este panel, que se ha relacionado con los motivos característicos del arte megalítico de la fachada atlántica europea (COSTAS GOBERNA y PEREIRA GARCÍA, 2006).

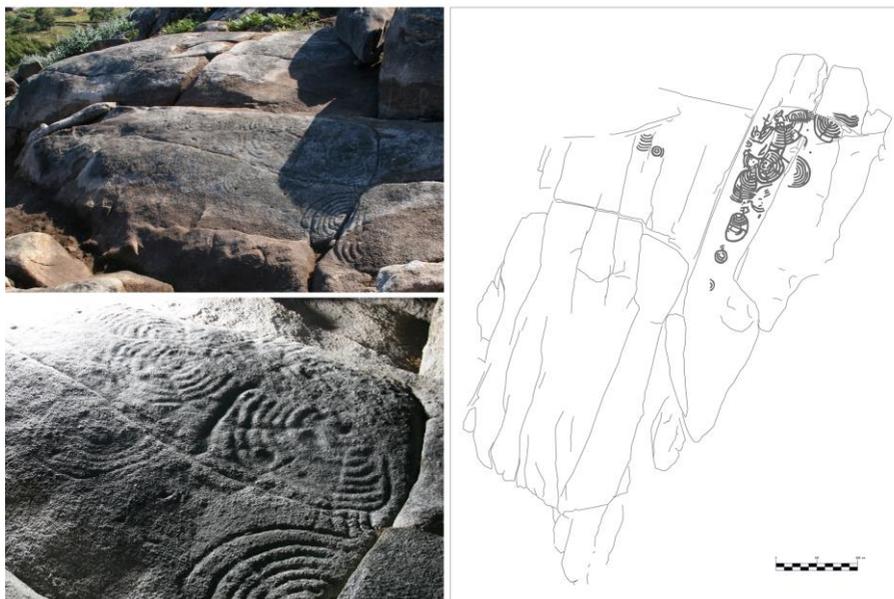


Fig. 4. Panel principal de A Cabeciña, con sus características combinaciones circulares incompletas.

En la zona de acceso al castro se localizan otros afloramientos con grabados, en su mayoría sin inventariar hasta la intervención del 2013. Estos grabados, de menor entidad que los del panel principal, consisten generalmente en cazoletas y otros surcos de difícil identificación, además de algunas combinaciones circulares de diámetro reducido y escasa visibilidad. Como excepción, junto a la pista de acceso al castro por el sur, se localizó un conjunto (del que se desconocía su ubicación, a pesar de figurar en la ficha de inventario de 1991 del panel 1) con varias combinaciones circulares de dimensiones bastante considerables.

A pesar de que tanto los distintos afloramientos grabados como el recinto fortificado cuentan cada uno con su propia ficha y número de inventario, podemos hablar de un conjunto unitario, ya que ambos yacimientos se solapan ocupando prácticamente el mismo espacio, llegando incluso a localizarse grabados en el interior del recinto. No es algo excepcional encontrar petroglifos en el interior de un castro, pero sí es algo poco habitual que lo convierte, junto con otros aspectos como las evidencias de modificación del espacio y reaprovechamiento de elementos previos, en un sitio de elevado valor científico. Además de este indiscutible valor científico, A Cabeciña, por su localización en un entorno de alto valor paisajístico, se convierte en un conjunto depositario de un gran potencial, suficiente para considerarlo como un importante recurso cultural para la zona.

## 2.- Cómo surge el proyecto

La intervención en A Cabeciña comienza a fraguarse a partir de su inclusión en una ruta pedestre que atraviesa la ladera de la sierra de A Groba desde Mougás hasta Oia (Ruta *Oia Máxica*). En la primavera de 2011 se pone en marcha por parte de la Asociación Cultural de Amigos del Monasterio de Oia (ACAMO), con presencia del alcalde y miembros de la corporación municipal, directivos de la Comunidad de Montes y de la Asociación de Empresarios de Oia (AECO), un proyecto para la puesta en valor y señalización de esta ruta de 17 kilómetros que transcurre por diferentes lugares de interés arqueológico y paisajístico, como son los petroglifos de A Pedreira, Alto do Morouzo y Pousadela, Pedra Lan y Bouza Fariña, o los petroglifos del río Vilar con sus llamativas embarcaciones. Para el acondicionamiento del trazado y los hitos que atraviesa, se inician una serie de acciones de recuperación y señalización que se financian a partir de asociaciones locales, comunidades de montes y Concello (Fig. 5).



Fig. 5. Cartel de la Ruta Máxica de Oia, que atraviesa, además de A Cabeciña, otros lugares de interés arqueológico como los petroglifos de Pedra Lan (derecha).

El alto valor patrimonial del sitio de A Cabeciña, que abre esta ruta, centra la atención de la Comunidad de Montes de Mougás, que, con la asesoría de Javier Costas Goberna, experto en arte rupestre y vecino de Oia, se decide a comenzar un proceso de puesta en valor del lugar como referente turístico cultural para la zona. El interés vecinal se manifiesta en enero de 2012 con la tala de eucaliptos en el sector de la parcela donde se localiza el grueso de grabados, destinado hasta el momento a la explotación forestal. Posteriormente, a través de la colaboración de Fernando Carrera Ramírez, actual director de la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Galicia (en adelante ESCRBCG), y a partir del estudio del conjunto-como parte de un proyecto de investigación de fin de máster, se diseña el “Proyecto de limpieza y documentación de los grabados rupestres de A Cabeciña”, en el que se procede a despejar y limpiar el panel principal de grabados de este área (Petroglifo de A Cabeciña 1) y a su documentación mediante técnicas fotogramétricas (Fig. 6). La intervención realizada en la parcela se ha mantenido, y la corta de eucalipto se extendió a principios de 2013 a todo el monte, haciendo más reconocibles las principales estructuras del recinto castreño.



Fig. 6. Trabajos de limpieza y documentación mediante fotogrametría realizados en el panel principal de grabados de A Cabeciña en julio de 2012.

El proyecto de A Cabeciña se lleva a cabo en una zona en la que desde hace años se viene realizando una intensa labor de difusión por parte de expertos como Fernando Javier Costas Goberna y de asociaciones como ACAMO (Asociación de Amigos del Monasterio de Oia), que han logrado reactivar el interés por este tipo de patrimonio y regenerar en parte de la comunidad el vínculo perdido, hasta el punto de que **esta** y otras iniciativas surgen directamente o al amparo de los propios vecinos.

La valorización del patrimonio cultural depende de múltiples factores, entre ellos, del reconocimiento social, es decir, el hecho de que la comunidad reconozca su propio patrimonio parece un elemento clave en su conservación, un elemento valorado será cuidado. En muchas ocasiones, lo que la comunidad local valora y asocia a su identidad no es considerado convencionalmente patrimonio cultural, y en otras muchas, lo que se designa oficialmente como patrimonio carece de este reconocimiento en la comunidad local. En este sentido, el profesional tiene por delante la difícil tarea de asumir la variabilidad y flexibilidad del concepto, partiendo de que la cultura es producto de una comunidad y por tanto el patrimonio cultural no es independiente de esta. Por otro lado, conservar debería implicar potenciar o descubrir los vínculos del bien cultural con la identidad de la comunidad, para lo que se requieren nuevos modelos de actuación.

### 3.- La comunidad de montes como promotor del proyecto

Las dos intervenciones realizadas hasta el momento en A Cabeciña fueron promovidas por la Comunidad de Montes de Mougás, propietaria de los terrenos, en colaboración con otras instituciones como la ESCRBCG. Los montes vecinales o en *mancomún* son una institución típicamente gallega que se rige por una legislación específica, según la cual se reconoce como monte en *mancomún* a los “montes de

naturaleza especial que, con independencia de su origen, pertenezcan a agrupaciones vecinales en su calidad de grupos sociales y no como entidades administrativas y vengán aprovechándose consuetudinariamente en mano común por los miembros de aquéllas en su condición de vecinos”<sup>2</sup>.

La cuarta parte del territorio gallego, más de 700.000 hectáreas, corresponde a monte vecinal en propiedad comunal, gestionado por 2.800 comunidades de montes, y, según se indica en la Ley de Montes de Galicia, la facturación de los propietarios forestales gallegos supera los 300 millones de euros anuales entre productos madereros y no madereros. Esto viene a demostrar que esta figura no solo tiene importancia como señal de identidad de Galicia, sino también como un claro indicador económico y productivo.

La Comunidad de Montes de Mougás está constituida por 175 comuneros, una participación muy elevada teniendo en cuenta que se trata de una parroquia con 600 vecinos y que la Ley de Montes específica que solo una persona de cada unidad familiar puede ser comunera.

Los beneficios de las comunidades de montes cuentan con un porcentaje de retorno obligado a los terrenos, beneficios que se aplicarán a “inversiones para la conservación, mejora, protección, acceso y servicios destinados al uso social al que el monte esté destinado, gastos de conservación y mantenimiento del monte y financiación de obras de infraestructura y servicios públicos de interés social”<sup>3</sup>.

Uno de los puntos que se pretenden destacar aquí es la importancia de los bienes culturales, en este caso del patrimonio arqueológico, como activo en el desarrollo sostenible del medio rural. En el caso gallego, las comunidades de montes funcionan como agentes del desarrollo económico en el medio rural, y son propietarias de una gran cantidad de yacimientos arqueológicos y de patrimonio etnográfico. Actualmente, en una situación de falta de inversión pública, las comunidades de montes destacan como promotores directos de proyectos arqueológicos, por lo que parece interesante la introducción de nuevos modelos que conviertan al patrimonio en un agente real dinamizador que aporte beneficio social, modelos que permitan superar la anterior tendencia de grandes proyectos opacos con cargo al gasto público (Fig. 7).

#### **4.- El proyecto de conservación y puesta en valor del área arqueológica de A Cabeciña**

Hasta el momento se han planteado las posibilidades de inversión económica que en el medio rural ofrecen las comunidades de montes, además de mencionar un

---

<sup>2</sup> LEY 7/2012, de 28 de junio, de montes de Galicia.

<sup>3</sup> LEY 7/2012, de 28 de junio, de montes de Galicia.

punto clave en cualquier acción sobre el patrimonio cultural, y quizá más intensamente en el medio rural, el sentimiento de identidad que despierta en la comunidad local. En este caso, el proyecto se desarrolla en un conjunto arqueológico con cualidades suficientes para constituirse en un recurso dinamizador. Este trabajo de puesta en valor del área arqueológica de A Cabeciña se plantea **no solo** como una intervención directa sobre el yacimiento, sino que se considera que este tipo de intervenciones tienen que desarrollarse de forma paralela a un ejercicio de educación o de transmisión de conocimiento. Esta intervención se encuentra en la línea de acciones financiadas por comunidades locales, donde la intención es invertir en un beneficio social, con presupuestos limitados y acciones sencillas, por lo que se ha pretendido gestionar estos factores incorporando modelos de socialización.



*Fig. 7. Miembros de la cuadrilla de la Comunidad de Montes de Mougás trabajan para despejar de maleza y vegetación arbórea el entorno de A Cabeciña.*

Se expone brevemente la experiencia en un yacimiento concreto, en el que, tras una primera campaña de intervención sobre los petroglifos, se realiza una segunda fase de conservación y puesta en valor, ampliada ahora a la totalidad del conjunto arqueológico. Esta segunda etapa surge directamente del interés de la Comunidad de Montes de Mougás, que decide seguir invirtiendo en el sitio. Se configura un equipo técnico mixto en varios sentidos, formado por conservadores y arqueólogos y constituido a través de una colaboración entre una entidad privada, Rock Art Conservation S.L., que aporta el personal profesional, y la ESCRBCG, que dirige el proyecto a través de Álvaro Arizaga, arqueólogo y profesor de la Escuela, y oferta prácticas de campo a sus alumnos.

La unión de una serie de factores permitió la redacción de un proyecto aparentemente sencillo, de bajo coste, pero al mismo tiempo muy ambicioso. Se parte de un espacio privilegiado, con un yacimiento en buen estado de conservación que no exige una fuerte inversión inicial para la visita. Por otro lado, las grandes lagunas existentes en la investigación, al tratarse de un yacimiento prácticamente no estudiado, aconsejaron iniciar los trabajos con buenos resultados desde la base. El apoyo y

financiación de los propietarios y la apuesta por acciones de socialización y difusión permitieron obtener importantes resultados sin una gran inversión económica.

En lo que respecta al proyecto técnico, se pretendió llevar a cabo una intervención preliminar que tenía como principales objetivos, por un lado, generar una base documental del yacimiento y, por otro, hacerlo visible al público, todo ello mediante una intervención poco agresiva, concebida como una intervención de conservación y no como una campaña arqueológica tradicional. Uno de los principios que se planteaban como claves en el proyecto era la sostenibilidad, es decir, conseguir documentar y potenciar a la visita los valores de A Cabeciña sin comprometer su conservación, lo que a posteriori requeriría únicamente unas pautas mínimas de mantenimiento fácilmente ejecutables por parte de la Comunidad de Montes.

La intervención se ejecutó en dos etapas paralelas sobre los dos yacimientos, el castro y la estación rupestre. La actuación sobre el castro se concibe como una fase preparatoria para la investigación y valoración como recurso patrimonial de los restos arqueológicos, entendiéndose que, pese a las demandas de los propietarios, todavía no es el momento de una excavación arqueológica masiva que, como ha sucedido en muchas ocasiones, en caso de quedar sin continuidad podría poner en peligro la conservación de los restos.

Es por ello que se planteó una intervención poco agresiva de limpieza y documentación, ejecutada por personal técnico especializado en conservación-restauración, y acompañada de un diagnóstico y valoración de los riesgos de deterioro según la ficha diseñada por Carrera y Buceta (2001). Así, tras la tala de la superficie arbórea y el desbroce de la maleza por parte del personal de la comunidad de montes, se procedió a una limpieza más pormenorizada del recinto, que consistió básicamente en la retirada superficial de los restos de vegetación. No se realizó ningún tipo de excavación arqueológica, tan solo se llevó a cabo la retirada puntual de capa vegetal en zonas de especial interés, con el fin de visualizar en lo posible el trazado sin comprometer la conservación de las estructuras, ya que el proyecto no contemplaba la posibilidad de ejecutar una actuación de consolidación del conjunto.

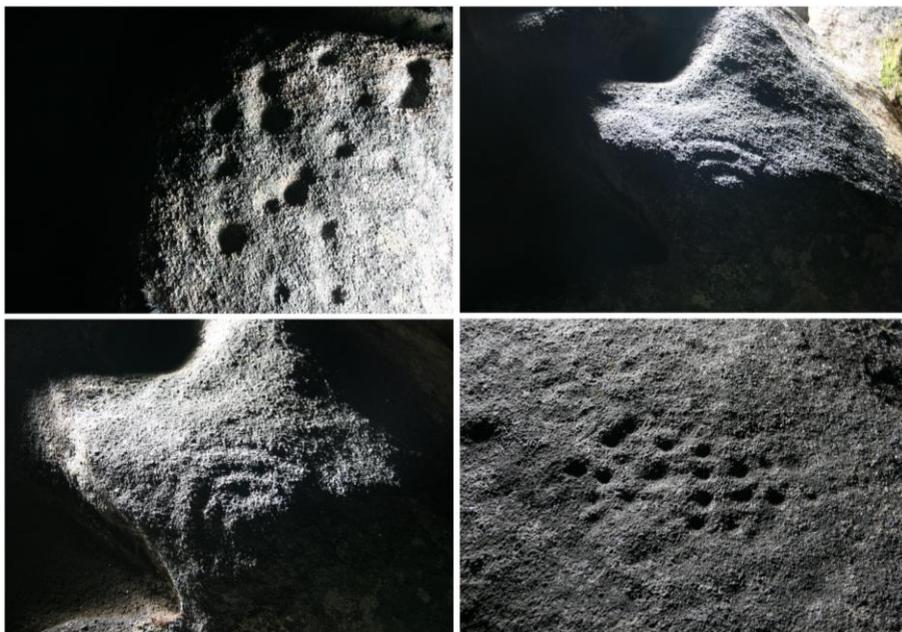
Esta simple limpieza superficial mejoró notablemente la percepción de los principales elementos del castro, como son los fosos, la muralla o los distintos aterrazamientos, permitiendo incluso identificar la ubicación de algunas estructuras circulares. En concreto, permitió definir con mucha más claridad la muralla del recinto, que resultó ser una estructura escalonada formada por hasta nueve o diez lienzos adosados (Fig. 8). No obstante, hay que tener en cuenta que esta limpieza más “intensiva” se llevó a cabo en tramos puntuales de la muralla, por lo que habría que esperar a nuevas campañas de limpieza y/o excavación para definir con mayor precisión la configuración de esta y otras estructuras.



Fig. 8. Vista longitudinal y frontal de la muralla, en las que se aprecia con claridad su estructura escalonada a base de lienzos adosados.

En el caso de los grabados rupestres se llevó a cabo una segunda fase que completa la iniciada en el verano de 2012 sobre el Petroglifo de A Cabeciña 1, y que amplía la limpieza y registro de los motivos a todas las rocas con grabados dentro de la parcela. Se consideró prioritaria la localización y documentación precisa de cada uno de los petroglifos, de los que previamente solo se tenía constancia de tres rocas con grabados en el archivo de la Dirección Xeral de Patrimonio. Tras la prospección, se localizaron y documentaron por completo seis nuevos paneles dentro de la parcela, además de otros grabados sencillos de cazoletas. En realidad, toda la zona de acceso al castro parece llena de afloramientos grabados (Fig. 9), de escasa entidad si observamos los paneles individualmente (con la excepción del Petroglifo 1), pero de gran relevancia si contemplamos el conjunto. También en el espacio intramuros del castro aparecen grabados de distintos tipos, en menor número y algo dudosos en algunos casos en cuanto a su origen natural o antrópico.

Al igual que en el castro, se consideró prioritario realizar una exhaustiva diagnosis del estado de conservación de los petroglifos, para lo que se utilizaron unas fichas de diagnosis elaboradas a tal efecto (CARRERA RAMÍREZ, 1997) y se elaboraron mapas de alteraciones de cada uno de los paneles grabados. La documentación de los afloramientos y de los grabados se realizó mediante fotogrametría, técnica especialmente útil en casos como el de A Cabeciña, en el que nos encontramos ante superficies de dimensiones bastante amplias que presentan algunas dificultades para ser registradas por medio de otras técnicas más convencionales como el calco directo o el dibujo arqueológico. Esta técnica, que ya se empleó en la campaña de 2012 para registrar el panel principal de grabados, servirá para obtener planimetrías precisas de los afloramientos y de los motivos, utilizando como material auxiliar de apoyo otros productos de documentación como el calco directo o la fotografía nocturna.



*Fig. 9: Buena parte de los afloramientos situados en la zona de acceso al castro aparecen decorados con grabados simples, principalmente cazoletas y algunas pequeñas combinaciones circulares.*

La prospección del terreno se acompañó con la búsqueda de estructuras próximas al yacimiento, principalmente con la búsqueda de caminos originales de acceso, fuentes de agua que pudieran ser empleadas por los habitantes del castro y, en general, cualquier información que pudiera servir para conocer la relación del yacimiento con sus recursos inmediatos. Este aspecto de la investigación está muy vinculado a la población local, ya que en muchos casos los recursos tradicionalmente empleados coinciden, los accesos se reutilizan y en los espacios permanece cierto significado. Por este motivo, la prospección fue acompañada de una intensa labor etnográfica, imprescindible para recopilar información en este ámbito.

## **5.- Recogida de información etnográfica**

Siendo el área de intervención depositaria de valores patrimoniales muy diversos, con un elevado valor paisajístico y arqueológico pero también etnográfico, y entendiendo el proyecto como una intervención basada en la conservación, se acompañó la labor técnica sobre el terreno con una intensa labor de recopilación del patrimonio inmaterial a través de la interacción con los vecinos mediante charlas y entrevistas.

La recogida de información etnográfica, aunque orientada a completar el estudio del castro, permitió establecer una dinámica de participación con la comunidad local que pasó a convertirse en un punto central del proyecto, ya que los vecinos asumieron su papel como depositarios de la tradición asociada y como descubridores de este tipo de manifestaciones. La labor de investigación etnográfica proporcionó material más allá del propio yacimiento (leyendas, costumbres, producción tradicional..) que se procederá a reunir y transcribir.

Los vecinos de mayor edad de la parroquia fueron la principal e inagotable fuente de información, con un destacado conocimiento del monte y de su patrimonio que, en parte, se mantiene también en la población más joven. Una de las sorpresas de la campaña fue el descubrimiento de un pequeño abrigo horadado (aparentemente formado por la erosión natural, aunque no se descarta una posible acción antrópica) en una roca que nos descubrió Jorge Fernández, vecino de la zona, y que él mismo, ante la falta de otro topónimo, bautizó con el nombre de “Cova de Sadoi”. Este lugar, tradicionalmente utilizado como área de juego por los jóvenes de la zona, está situado a pocos cientos de metros de A Cabeceña, en la ladera del monte, y presenta la particularidad de que, en el exterior de lo que conforma el “techo” del abrigo, aparece una superficie plana repleta de cazoletas alargadas y profundas a modo de molinos rupestres. Aunque existen diversidad de criterios y el lugar aún no ha sido estudiado en profundidad, no se descarta que estas cazoletas sean de origen antrópico, por lo que se ha procedido a elaborar la correspondiente ficha normalizada para la Dirección Xeral de Patrimonio.

## 6.- Difusión y socialización patrimonial

Con la idea de que el proyecto generase desde el primer momento un *feedback* con la comunidad local, y entendiéndolo los motivos que impulsaron a la Comunidad de Montes a promover este proyecto, se plantearon una serie de medidas de difusión y socialización de la intervención y de los valores patrimoniales del sitio. Estas medidas se desarrollarían conjuntamente con la campaña técnico-científica y tendrían una continuidad a lo largo del tiempo.

La difusión y socialización del patrimonio se consideran no solo como un complemento del proyecto arqueológico, sino una prioridad dentro de este. La actuación activa sobre el yacimiento se desarrolló paralelamente a las estrategias de integración de los ciudadanos en el proyecto para, en ambos casos, redundar en la conservación del yacimiento, convirtiendo en parte activa a la comunidad.

Para la consecución de estos objetivos se ha trabajado en tres direcciones:

1. Difusión local: dar a conocer el proyecto en el entorno más inmediato, mediante conferencias, la presencia en los medios de comunicación locales

- y la organización de actividades de carácter lúdico, y destinadas a todos los públicos.
2. Difusión en la red por medio de un perfil propio de Facebook y un blog, lo que ha permitido un mayor alcance y repercusión.
  3. Difusión del proyecto en ámbitos científicos, mediante la presentación del mismo y de los resultados de su ejecución en congresos, seminarios, publicaciones especializadas, etc.

Las labores de difusión han tenido su principal impulso en las redes sociales, mediante las cuales se ha logrado llegar a personas de todo el mundo, despertando su interés respecto al desarrollo del proyecto e interactuando estrechamente con ellas, hasta el punto de mostrarse interesadas en colaborar en el mismo y logrando materializar en muchas ocasiones estas pretensiones.

El proyecto ha permanecido abierto al voluntariado, tanto para vecinos como foráneos, lo que permitió la participación de especialistas y personas interesadas llegadas desde diferentes puntos del Concello de Oia y de la provincia de Pontevedra, de otras ciudades gallegas como Santiago de Compostela, e incluso de otros puntos de la península como Asturias o la ciudad portuguesa de Oporto. En total han participado en este proyecto doce voluntarios entre los que se contaban arqueólogos, restauradores, aficionados a la arqueología y vecinos de la zona.

Del mismo modo, el empleo de estas herramientas y el éxito de la iniciativa también alentó el interés de los vecinos del Concello y de los negocios locales, que participaron activamente en actividades como el “I Ciclo de Barferencias de A Cabeciña”, una serie de conferencias realizadas en diferentes establecimientos del concello de Oia, que recibió una significativa acogida del público y que permitió no solo establecer un mecanismo directo de divulgación de la investigación científica en la comunidad local, sino también hacer presente el yacimiento en la comunidad profesional o científica.

Durante el desarrollo de los trabajos de campo se llevaron a cabo visitas guiadas a diario, donde no solo se daba a conocer el yacimiento y su valor científico y patrimonial, sino que se mostraba el trabajo que se estaba desarrollando y la importancia de la labor realizada por cada uno de los profesionales y personas que allí se encontraban (Fig. 10).

Por otro lado, ha existido una implicación total por parte de los vecinos en la recogida de información etnográfica, orientada en teoría a completar el estudio del castro, pero que paralelamente ha permitido establecer una dinámica de interacción con la comunidad local, pasando a convertirse en un punto central del proyecto de socialización. Los vecinos asumieron su papel como depositarios de la tradición oral asociada a A Cabeciña y como descubridores de este tipo de manifestaciones.



*Fig. 10. Imagen de una de las "barferencias" realizadas en establecimientos hosteleros de la zona (izqda.), y una de las visitas guiadas que se realizaron diariamente en el propio yacimiento (dcha.).*

Como cierre de la campaña se organizó en conjunto con la Comunidad de Montes de Mougás una ruta pedestre, que finalizó en A Cabeciña con una visita nocturna a los petroglifos a la que asistieron más de 250 personas, superando con creces todas las expectativas (Fig. 11).



*Fig. 11. La elevada afluencia de público a la visita nocturna organizada como cierre de campaña, confirma el interés existente en la comunidad local por el proyecto de A Cabeciña y, más en general, por el patrimonio de la comarca.*

## 7.- Conclusiones

El proyecto de A Cabeciña se planteó desde un principio entendiendo que la puesta en valor real del yacimiento debía traducirse en la implicación vecinal, tanto en el

desarrollo del proyecto, como en su mantenimiento y difusión a lo largo del tiempo. Esta aproximación presentaba ciertas dificultades, al tratarse de intervenciones de muy poca duración (un máximo de 15 días) y con equipos de trabajo formados esencialmente por personas foráneas, totalmente ajenas a la comunidad.

Para solventar estas dificultades, se recurrió al empleo de las acciones descritas anteriormente, es decir, se ha buscado esa socialización del patrimonio por medio de las visitas guiadas, conferencias, entrevistas a vecinos de la zona, etc. Se trata de actividades que, en un principio, no tienen por qué llevar consigo la implicación vecinal, pero que sirven para dar a conocer el proyecto y fomentar el interés de la comunidad local. Con el acercamiento por parte del equipo técnico a los vecinos para la recogida de la tradición oral, se ha producido una interacción más directa con la gente de la parroquia, lo que no ha hecho más que fomentar su interés por el proyecto y por las personas que forman parte del mismo, creando unos vínculos entre ambas partes que van más allá de lo profesional.

La transmisión a los vecinos del valor patrimonial que posee el complejo arqueológico de A Cabeciña, es decir, la “apropiación” del proyecto por parte de estos, asegura de manera indirecta la conservación del sitio y la continuidad de los trabajos en el yacimiento a lo largo del tiempo. Por tanto, podemos concluir que con la campaña de 2013 se han sentado las bases para seguir interviniendo, ya que se mantiene el interés de los principales promotores -la Comunidad de Montes de Mougás-, y se ha logrado el compromiso de apoyo al proyecto por parte del Concello. Igualmente, hemos captado también el interés y la atención de los vecinos y comerciantes locales, logrando implicarlos activamente en el proyecto.

## Referencias bibliográficas

Carrera Ramírez, F. “Una ficha para la diagnosis del estado de conservación de los petroglifos gallegos”, en *Castrelos* 9-10. 1996-1997. Vigo, 1997, págs. 91-108.

Carrera Ramírez, F. y Buceta Bruneti, G. “Propostas para a diagnose do estado de conservación de xacementos e estruturas arqueolóxicas ó aire libre”, en *Labris* 2, 2001, págs. 15-21.

Costas Goberna, F. J. y de la Peña Santos, A. *Los barcos de los petroglifos de Oia. Embarcaciones en la prehistoria reciente de Galicia*. Instituto de Estudios Vigueses-Fundación Puerto de Vigo, 2011.

Costas Goberna, F. J. y Pereira García, E. “Los petroglifos de A Cabeciña en Mougás, Oia-Pontevedra”, en *Boletín del Instituto de Estudios Vigueses*, 12. Vigo, 2006, págs. 259-270.

Pascual Hermida, G. “Poblamiento antiguo en el litoral de Sta. María de Oia: una posible interpretación”, 2013.  
<http://masquepetroglifos.blogspot.com.es/>.

Perles, J. J. “GA36036007-Castro Castelo Fariño, Concello de Oia”, en *Inédito, ficha de inventario de yacimientos arqueológicos en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, Xunta de Galicia*, 1997.

Vázquez Collazo, S. “GA36036007-Castro Castelo Fariño, Concello de Oia”, en *Inédito, ficha de inventario de yacimientos arqueológicos en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, Xunta de Galicia*”, 2007.

